

EL ABUELO VOLADOR

VIOLETA

Un día salí del colegio y fui a casa para comer. Mi madre me dijo que mi abuelo tenía el alzhéimer entonces tuvimos que irnos a su casa para ver como estaba. Fuimos a dar un paseo con él. Le pregunté a mi madre qué me había dado un empujón y ella me dijo que había sido culpa de esa enfermedad. Empecé a llorar. De pronto le dije que si quería venir al lago conmigo.



Cuando ya nos íbamos mi abuelo empezó a volar, fue hasta la luna, hasta el sol y volvió. Me había dicho que había ido hasta el cielo. Después fuimos a casa cenamos y nos quedamos en el sofá dormidos.

A la mañana siguiente dijo mi abuelo que si podíamos ir al lago porque le gustó viajar.

Al cabo de un rato, el abuelo volvió a viajar pero él estaba muy triste porque tenía alzhéimer. Yo le dije que no se preocupara porque yo iba a inventar la cura del alzhéimer.

Entonces fui a mi laboratorio, cogí globos de color violeta, zumo de naranja y de limón, también una hoja de menta.

Lo removi todo, se lo di a mi abuelo y funcionó así que se lo di a todo el mundo que lo necesitara y nos pusieron una estatua junto al lago de mi abuelo y mía.